



ta Abbott. En Alemania, se introdujeron en algunos Estados en 2007. Incluso Finlandia, Suecia y Dinamarca han empezado a introducir el pago de matrículas para algunos programas y a cobrar a los alumnos extranjeros.

En el lado contrario está el rechazo social a este tipo de medidas, representado de forma más visible por los estudiantes. "Hay algunos logros que demuestran que la dirección opuesta [a subir las matrículas] también es posible. Por ejemplo, Irlanda, que se deshizo de los derechos de matrícula no hace mucho. Además, una investigación llevada a cabo por la Asociación de Estudiantes Europeos en 2007 demuestra que en algunos países la situación financiera ha empeorado debido a la introducción de la matrícula o el aumento de los montos sin aumentar la disponibilidad de préstamos y ayudas", advierte Rasa Cincyte, de la ESU.

Mientras, en el Reino Unido el debate continúa. En un gesto que amenaza con revuelta en las filas de su propio partido, el liberaldemócrata Vince Cable, secretario de Negocios, fue el responsable de defender en los Comunes hace

apenas unas semanas la impopular medida de quitar el límite máximo de las matrículas, amparándose en las "actuales circunstancias económicas" y en un análisis independiente encargado por el Gobierno sobre el modelo de financiación de la educación superior difundido ese mismo día. Dirigido por el ex consejero delegado

Que abone más quien pueda, y haya más ayudas para el resto, dice la teoría

La subida de tasas afecta sobre todo a la clase media, la que no tiene becas

de la petrolera BP, John Browne, el estudio defiende en realidad la anulación de cualquier tope en el precio de la matrícula, aunque considera razonable que el coste medio de la misma ronde las 6.000 libras (unos 6.700 euros).

Cable aceptó ese incremento como fórmula para recortar los subsidios del Gobierno a las universidades (lo que hoy paga el estudiante no cubre el coste real del curso), pero titubeó sobre la propuesta de que algunas instituciones de elite cobren todavía más para mantener la competitividad.

En un fiel de la balanza están los argumentos como el de la Universidad de Cambridge, que calcula el coste real por estudiante en unas 9.000 libras (unos 10.140 euros). En el otro, la "pesadilla" que afronta la Universidad de East London, sede de una colonia estudiantil muy variada étnica y socialmente: si le "permiten" aumentar el precio de las matrículas, en realidad una obligación a causa del recorte de los subsidios gubernamentales, se arriesga a perder a centenares de universitarios de clase humilde. El visto bueno a esa flexibilidad en las tasas, un punto muy sensible porque rememora el endémico clasismo de la sociedad inglesa, es una de las grandes incógnitas que penden sobre la reforma universitaria, cuyos detalles se conocerán en las próximas semanas.

Hasta entonces, lo que los futu-

ros alumnos ya saben es que el coste de su carrera sufrirá un drástico aumento, si bien podrán sufragarlo a través de los préstamos para estudiantes; pueden empezar a devolver el dinero cuando estén trabajando y sus ingresos superen las 21.000 libras anuales. Por el contrario, aquellos licenciados con recursos económicos para saldar la deuda casi de inmediato deberán abonar una tasa de penalización, al estilo de las que se pagan cuando se cancela un préstamo hipotecario.

La fórmula es calificada de más equitativa por un reciente informe del Instituto de Estudios Fiscales, que cree beneficioso para los estudiantes de escasos recursos la posibilidad de saldar el préstamo con su universidad a lo largo de muchos años. Otros medios, como la Asociación Médica Británica, alertan sobre la perspectiva de que muchos estudiantes acaben endeudados hasta las cejas después de graduarse.

EL PAÍS.COM

► **Participa**
¿Cree que subir las matrículas universitarias es inevitable?

Distintos modelos

► **Bajo diferentes nombres.** Lo que pagan los alumnos para estudiar en las universidades públicas europeas puede variar de nombre y características según el país. Pueden ser matrículas por los servicios académicos, por los servicios administrativos o la matrícula de acceso, explica el informe de la Asociación Europea de Universidades titulado *Autonomía Universitaria en Europa*. De él, y de la base de datos del grupo alemán de investigación económica CESifo, se toman la mayor parte de las siguientes cifras.

► **Estudios gratuitos, con excepciones.** En general, no pagan matrículas los estudiantes de campus públicos de Chipre, República Checa, Irlanda, Malta, Noruega, Eslovaquia, Eslovenia o Suecia. En la mayoría de ellos, sí pagan los alumnos extranjeros de fuera de la UE. En otros, como Eslovenia, se pagan solo los estudios de posgrado (unos 1.500 euros). En República Checa, las universidades pueden cobrar a los que repiten. En Alemania, en algunos Estados no se paga, y en otros sí: los precios van de 100 a 500 euros por semestre.

► **El Estado marca el precio.** En países como España, Bélgica u Holanda, el precio de las matrículas lo fija el Estado. En España, el Gobierno establece una horquilla que luego concreta cada comunidad autónoma. El precio medio es de 900 euros al año. En Holanda está en torno a los 1.500 euros, o en Suiza, entre 1.200 y 2.900.

► **La universidad decide.** En Italia o Reino Unido, por ejemplo, el Estado fija una cantidad mínima o máxima, respectivamente, que se puede cobrar a los alumnos y las universidades deciden. Ese límite por arriba es el que actualmente está debatiendo eliminar Reino Unido. En Italia se pagaban de media 750 euros en 2007-2008.

► **Becas y ayudas.** El gasto público en becas y ayudas en educación Superior en España es el 0,08% del PIB. La media de la OCDE se sitúa en el 0,25%. Alemania está en el 0,22%; Francia, en el 0,09%, y Reino Unido, en el 0,31%. En la mayoría de países también se puede acceder a créditos con bajo interés, o ninguno. En España, esta medida llegó hace poco y de momento solo se puede pedir para los estudios de máster o doctorado.